



Claudius Prosser, Trumpet

Lo que 70 millones de europeos piensan de los judíos

Y cómo esto está afectando la política europea nuevamente.

- Richard Palmer
- [8/1/2018](#)

Para aquéllos que viven en naciones de habla inglesa, el anti-semitismo es algo raramente visto fuera de la clase de historia. Tal vez lo vean algunas veces, de un borracho delirante en un tren, o de algún comentario en línea de un loco, pero ellos no están acostumbrados a esto. Consideran el anti-semitismo como un fenómeno histórico. Saben que fue un problema hace 100 años, y se maravillan que tanta gente común se enredara en lo que parece una rara teoría de conspiración. Para ellos, sin embargo, esto es un problema para el historiador, no para el hombre moderno.

Pero dicho pensamiento está equivocado. Y esto lleva a una complacencia peligrosa. Aun en Europa, con un nivel de prosperidad y sociedad similar a la de Gran Bretaña y Estados Unidos, la realidad es muy diferente. Ahí, el anti-semitismo es un problema moderno. El Islam radical es la causa más obvia, pero ciertamente no es la única.

Terroristas y otros ataques

El 24 de mayo en Bruselas, Europa experimentó uno de los más violentos ataques antisemitas de los años recientes. Un hombre entró al museo judío de Bélgica, sacó un fusil AK-47 y le disparó a cuatro personas matándolos. El sospechoso de asesinato fue arrestado seis días después. Él es un Mehdi Nemmouche de 29 años, un musulmán nacido en Francia quien presuntamente había regresado de Siria después de combatir con el grupo terrorista Estado Islámico de Iraq y el Levant (EiIL) [ISIS, en inglés].

Dichos ataques pueden ser raros, pero las palizas, intimidaciones y abusos verbales a judíos son tan comunes que no alcanzan a llegar a los titulares.

La escala del problema puede ser vista en el incremento permanente de judíos trasladándose a Israel. En el 2012 menos de 2.000 judíos emigraron de Francia hacia Israel. En el 2013, fueron más de 3.000. Entre enero y marzo de este año, cerca de 1.500 salieron. Ariel Kandel, director de la Agencia Judía capítulo francés, dijo: "Si el actual ritmo continua, habrá más de 5.000 franceses saliendo para Israel, algo que nunca había sucedido desde su creación en 1948".

Kandel culpó el incremento en parte a la situación económica de Europa que está empeorando, pero más aún al "clima de anti-semitismo".

Más que un problema musulmán

Lo peor de estos ataques viene de los musulmanes radicales. Pero ellos ocurren dentro de sociedades en las que a las minorías se les permite desarrollar tales asesinatos por odio a los judíos sin ser confrontados. Después del ataque de Bélgica, Stephen Pollar, editor de la *Crónica Judía*, escribió: "La verdadera conmoción del asesinato de cuatro judíos en el museo de Bruselas el sábado es (...) que esto no había sucedido desde hace mucho tiempo" (27 de mayo).

El advirtió: "Por años las autoridades han operado bajo una tolerancia de hecho con los grupos islamistas sobre la base que las fuerzas anti-terroristas los dejarán solos si ellos dejan a Bélgica sola. Esto ha sido tóxico. Las autoridades británicas son a menudo criticadas por rehusarse a tomar seriamente a los voceros del odio islámico, pero los belgas les conceden casi riendas sueltas para difundir su veneno".

Como señaló Pollar, esto requiere por lo menos una indiferencia radical por el bienestar de los judíos de parte de las autoridades belgas.

“Yo trabajé en Bruselas del 2001 al 2008 y encontré uno de los lugares más abiertamente racistas, antisemíticos que me haya topado” escribió Pollard. “A unos pocos meses de mi estancia ahí, yo salí a comer con un amigo que parece judío. El mesero (quien claramente pensó que yo no lo era) me preguntó que quería ‘la niña judía’. Cuando le dije que ambos éramos judíos y que nos íbamos ahora, él contestó que de todas formas ellos solo le habrían servido a un judío y no a dos”.

Las estadísticas respaldan la evidencia anecdótica de Pollard. La Liga Anti-Difamación (ADL) publicó el 13 de mayo los resultados de una encuesta global a más de 50.000 adultos en más de 100 países diferentes. El estudio concluyó que el 26 por ciento de la población adulta del mundo alberga actitudes anti semitas. Eso es más de mil millones de adultos a nivel mundial. Pero en el mundo de habla inglesa, la mitad de esto (13 por ciento) tiene estas actitudes. En los Estados Unidos es 9 por ciento; en el Reino Unido, 8 por ciento.

En Europa, sin embargo, la tasa es del 24 por ciento. En Bélgica y Alemania es de 27 por ciento. En Francia es de 37 por ciento. La ADL midió el anti semitismo dando 11 estereotipos judíos (vea la lista de estas afirmaciones al pie del artículo). Aquellos que dijeron que al menos seis de estas afirmaciones eran “probablemente verdaderas” fueron clasificados como albergando actitudes antisemíticas. Esta es una prueba contundente. Es debatible si acoger sólo una de estas opiniones hace a alguien anti semita. Pero es difícil imaginar que alguien pueda estar de acuerdo con seis de ellas sin ser anti semita.

Estas estadísticas también prueban conclusivamente que el anti semitismo no es simplemente un problema musulmán. Entre el 5 y 10 por ciento de la población de Francia es musulmana. Así que si cada francés musulmán fuera anti semita (una suposición que ciertamente no es verdadera), los musulmanes aún contarían como menos de un tercio del número total de franceses anti semitas.

Ciertamente, el estudio de la ADL concluye que el 29 por ciento de los musulmanes en Europa Occidental son anti semitas, una tasa sólo ligeramente mayor que la de la población en general. El estudio encontró que en Europa Oriental, los musulmanes son, en total, menos anti semitas que la persona promedio. Solamente 20 por ciento de ellos tienen actitudes anti semitas, comparados con una prevalencia global del 34 por ciento.

Elecciones europeas

Mayor prueba que el antisemitismo de Europa va más allá de su comunidad musulmana llegó en las elecciones parlamentarias europeas en mayo. Los votantes le dieron sorprendentes victorias a numerosos partidos extremistas que son antisemitas.

La votación francesa fue la más dramática. Por primera vez, la ultra-derecha (como es usualmente llamada, aunque izquierda extremista sería más exacto) Frente Nacional ganó en una elección nacional, obteniendo el 25 por ciento de los votos. En el 2009 mantuvo tres posiciones en el parlamento Europeo. Ahora tiene 24. Esta elección también marcó el peor desempeño hasta ahora del partido socialista francés del presidente François Hollande, que ganó solamente el 14 por ciento.

“Es difícil dejar de recalcar la trascendencia de lo que acaba de suceder en Francia”, escribió el corresponsal de la BBC en París, Hugh Schofield. “Un partido que solamente hace dos o tres años era considerado no solo como despreciable, sino intocable, ha ganado una elección nacional” (26 de mayo).

El fundador del Frente Nacional Jean Marie Le Pen es un extremista quien fue convicto por la negación del Holocausto. Su hija, Marine Le Pen, ha tratado de cambiar el nombre del partido. Pero, como lo expresó el líder del Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP) Nigel Farage, “el antisemitismo y el prejuicio general permanecen en el ADN del partido”. Los partidarios de Le Pen el anciano, no han dejado el partido y los cambios de su hija parecen ser más de estilo que de substancia.

Evidencia de este hecho vino temprano este año cuando el Frente Nacional ganó el liderazgo de varias ciudades francesas. El partido anunció que a los alumnos judíos y musulmanes no se les ofrecería una comida alternativa si se servía cerdo; ellos deberían comer el cerdo o arreglárselas sin él. Este incidente ejemplifica al Frente Nacional. Sus miembros no son nazis, pero tampoco son muy amistosos hacia los judíos. Esto también es recordativo de la década de 1930, cuando los restaurantes prohibían judíos negando la entrada a aquellos con “requerimientos dietéticos”.

Nazis en el Parlamento

Mientras tanto, nazis reales estarán tomando asientos en el Parlamento Europeo. En Alemania, el partido Neo Nazi Nacional (NPD) ganó una posición en el parlamento Europeo por primera vez. La posición va para Udo Voigt, quien llamó a Hitler un “gran hombre”, animó a los votantes a levantarse en “combate armado” y exigió que las “tierras alemanas” tomadas después de la segunda guerra mundial sean devueltas.

El éxito del NPD no vino por un aumento repentino en popularidad (este recibió solamente 1 por ciento de los votos) sino más bien debido a que la Corte Constitucional Alemana recientemente cambió las leyes de Alemania para elecciones al Parlamento Europeo. Previamente, los partidos tenían que ganar al menos el 3 por ciento de los votos para obtener una posición en el Parlamento Europeo. Ahora no hay umbral.

Grecia es el otro país enviando neonazis al parlamento Europeo. Ahí, el partido Golden Dawn [Orden Hermética del Alba Dorada] ganó 10 por ciento de los votos, haciéndolo el tercer partido más popular de Grecia. Seis de sus líderes están actualmente en la cárcel, y 18 de sus políticos están bajo investigación y podrían enfrentar cargos criminales. La encuesta de la Liga Anti Difamación encontró que Grecia es el país más antisemita en Europa, adonde un sorprendente 69 por ciento posee opiniones antisemitas. Aquí, el 53 por ciento está de acuerdo en que “a los judíos no les interesa lo que le sucede a cualquiera que no sea de su propia casta” y 38 por ciento está de acuerdo en que “los judíos son los responsables por la mayoría de las guerras mundiales”.

Causa de preocupación de los judíos

En Austria, el Partido Freedom [Libertad], de derecha extremista, ganó solamente menos del 20 por ciento de los votos en las elecciones del Parlamento Europeo. La fortaleza de la ultra derecha de Austria en las elecciones previas causó que un funcionario extranjero Israelita advirtiera lo siguiente: “Estamos muy preocupados por el ascenso al poder de personas que promueven el odio contra los extranjeros y la negación del holocausto, y que favorecen a los neonazis. Vemos esto como una tendencia perturbadora y estamos siguiendo el tema muy de cerca”.

En Hungría, Jobbik [Movimiento por una Hungría mejor] fue el segundo partido más popular, con más del 14 por ciento de los votos. Este fue, de hecho, un retroceso (había ganado 20 por ciento en las elecciones parlamentarias de Hungría el 6 de abril). El partido niega que el antisemitismo sea parte de su plataforma; sin embargo, parece ser prevalente entre sus miembros principales. En 2012, el líder delegado de Jobbik en el Parlamento, Márton Gyöngyösi, dijo que el breve conflicto de Israel con Hamas en Gaza implica que es “oportuno hacer un recuento de personas de ancestros judíos que viven aquí, especialmente en el Parlamento y en el gobierno Húngaros, quienes, ciertamente, representan un riesgo para la seguridad nacional de Hungría”.

El año pasado, el partido criticó públicamente al Congreso del Mundo Judío en Budapest, diciendo que estaba protestando contra un “intento judío por comprar Hungría”.

Estos son solamente los partidos de extremas. Otros, más tradicionales han tratado de prohibir la circuncisión o impedir a los judíos que maten a sus animales en la forma prescrita por el Antiguo Testamento. Otros aún promueven una visión distorsionada de Israel, pintando a los judíos como nazis de los días modernos y a grupos terroristas como Hamas como víctimas inocentes.

Las organizaciones israelíes y judías están preocupadas. Efraim Zuroff, el director israelita del *Simon Wiesenthal Center*, advirtió que estas elecciones podrían ser “el principio de una era nueva y muy peligrosa en la que los partidos abiertamente fascistas y antisemitas podrían obtener entrada a las coaliciones de gobierno, que podrían cambiar significativamente el grupo actual de poder político en tal forma que podría comprometer seriamente el futuro de las comunidades europeas judías”.

El dirigente de la Junta Central de Comunidades Greco Judías, Benjamin Albalas, dijo: “Un gran número de ciudadanos europeos parecen haber olvidado lo que sucedió durante el holocausto y la Segunda Guerra Mundial. El racismo y el antisemitismo están de nuevo golpeando a Europa”.

Es importante notar que estas críticas no se aplican a todos los partidos no tradicionales quienes obtienen grandes victorias en la elección del Parlamento Europeo. Algunos, por ejemplo, han tratado de manchar al UKIP de Gran Bretaña con el mismo pincel que a estos otros partidos. Eso es erróneo. No hay evidencia que el antisemitismo sea más prevaletante en el UKIP que en los otros partidos principales de Gran Bretaña.

El peligro para Israel

La ironía es que en el corto plazo, el surgimiento de estos partidos de extrema probablemente beneficiará a los judíos de Europa. Esos grupos ya están presionando a los partidos mayoritarios a restringir al islamismo radical, la fuente de los ataques antisemitas más violentos.

Y todos estos partidos son forzados a esconder su antisemitismo. Ellos han sido acusados de hacer caricaturas o bromas antisemitas, huelga decir que ellos quieren gasear a todos los judíos. El antisemitismo público es considerado inaceptable, aunque el estudio de la ADL indica que, en privado es mucho más común.

Pero esto no significa que los europeos judíos no tengan razón para preocuparse.

Esos partidos antisemitas han proliferado en los países que se han visto afectados por la peor crisis económica de Europa. En Grecia, los partidos totalmente nuevos o previamente insignificantes ahora juegan un papel importante. El neonazi Amanecer Dorado lo hace sorprendentemente bien. Mientras tanto, el Movimiento Socialista Panhelénico, que ha dominado la política griega desde la década de 1970, gana sólo el 8 por ciento de los votos. Su apoyo se ha derrumbado por completo desde que Grecia recibió sus rescates desastrosos.

En las elecciones parlamentarias europeas de 2009, los dos partidos principales de España, el Partido Popular y el Partido Socialista, ganaron más del 80 por ciento de los votos. Esta vez, los dos partidos recibieron menos del 50 por ciento. El partido advenedizo de extrema izquierda Podemos, formado solamente dos meses antes, todavía se las arregla para ganar el 8 por ciento del voto.

Es una atmosfera reminiscente de la década de 1930, cuando partidos extremistas comenzaron a recibir pequeñas pero significativas cantidades de votos. Esto hizo difícil para los partidos principales formar un gobierno, forzándolos a crear coaliciones de izquierda y derecha desordenadas e ineficaces. Como habría de esperarse, estas coaliciones fueron inútiles, implicando que más votantes se desviarían a los grupos de extrema.

La crisis política de la década de 1930 fue causada por un colapso económico. Estamos viendo el mismo proceso hoy. La crisis financiera de Europa ha sacudido su estructura política. Esta estructura no ha caído, pero ha revelado algunas grandes fracturas. Y esta crisis no se ha terminado, aunque actualmente en remisión, sus causas fundamentales no se han abordado. El sistema político tradicional de Europa está luchando. ¿Cómo va a sobrevivir cuando las condiciones se pongan aún peor?

Cuando esta crisis económica se reanude en serio, el antisemitismo de Europa es seguro que va a despegar. La ola de antisemitismo que inundó el planeta durante la década de 1930 está aumentando de nuevo. Si entendemos la historia, podemos saber que este torrente de odio y violencia, cuando llegue a su punto culminante y finalmente se desborde, no sólo afectará completamente a los judíos y el Estado Judío, sino también se desbordará e inundará naciones y regiones enteras.

De hecho, ¡la profecía bíblica muestra que va a engullir al planeta! Dos profecías en particular, una en Oseas 5, la otra en Zacarías 14, indican que el antisemitismo (manifestado en odio por el Estado Judío y un deseo de sacar a los judíos de Jerusalén) desempeñará un papel central en los acontecimientos del tiempo del fin. Afortunadamente, ¡estos eventos están profetizados a preceder inmediatamente al regreso de Jesucristo a la Tierra! Su gobierno finalmente pondrá fin a todos los prejuicios raciales (Hechos 10:34).

Las tormentas de la crisis actual ya han descubierto importantes vestigios de antisemitismo europeo, como una ruina antigua oculta por mucho tiempo. Los signos muestran que hay mucho más debajo de la superficie. Solo bastará con otra tormenta. ■



Trompeta Boletín

La próxima guerra civil de Estados Unidos

Pero los estadounidenses no saben por qué viene.

POR GERALD FLUREY

Después que los estadounidenses eligieron un nuevo presidente el 8 de noviembre, sus opositores reaccionaron con ferocidad. ¡Sus agresivos discursos son más peligrosos de lo que se han oído en diez cuartos!

[Leer el resto del artículo](#)

Trompeta Boletín

Manténgase informado e inscribese para recibir nuestro boletín.